

FÓRMULA 1 INDEMNIZACIÓN MILLONARIA

La historia tras el despido de Horner

Por primera vez en la historia de Red Bull, Christian Horner no se sentará en el 'banquillo' este fin de semana en el GP de Bélgica



LAURA LÓPEZ ALBIAC
Barcelona

El Gran Premio de Bélgica arrancó ayer con una notable ausencia. Después de la última cita en Silverstone, Red Bull anunció el despido de Christian Horner tras veinte años y 405 carreras ejerciendo como Team Principal del equipo. "En el deporte nadie está para siempre", reflexionó Max Verstappen.

Muchos le señalan como "responsable" de la abrupta salida del británico. No es ningún secreto la mala relación de su padre Jos, con Horner, ni tampoco que la cúpula de Red Bull temía perder al mejor piloto de la parrilla ante la presión de Mercedes y Toto Wolff. Pero, sobre todo, lo que parece definitivo ha sido el declive de resultados.

Los accionistas han optado por Laurent Mekies para relevar a Horner y al francés, con experiencia en la FIA, Ferrari y Racing Bulls, le espera un desafío mayúsculo. En la nueva jerarquía de Red Bull, Helmut Marko, asesor de

la escudería y antigua mano derecha del fallecido Dietrich Mateschitz, ha ganado peso específico. Y mientras Verstappen se muestra parco en palabras sobre lo sucedido, "el cambio no me afecta, ni tendrá influencia en mi futuro", afirma el campeón -, Marko es bastante más explícito.

"En Fórmula 1, los cambios son como en el fútbol. Si las cosas no van bien, el entrenador se tiene que ir", dijo Marko en GPBlog.

Se ha guardado algunos detalles, eso sí. Como la astronómica suma que percibirá Horner a modo de indemnización (en el paddock cifran entre 60 y 75 millones de euros). El cambio de opinión de la junta de accionistas de Red Bull a la hora de desenterrar el "hacha" después del presunto escándalo sexual que hace un año decidieron blanquear.

Al parecer, según desvelan algunos medios, entre ellos Marca, el accionista mayoritario y fundador de la compañía de bebidas energéticas, Chaleh Yoovidhya, que hasta ahora contaba con un 51%, vendió recientemente un 2% de la empresa a un fondo de inversión suizo. Y el hijo de Mateschitz, Mark y su CEO, Oliver Mintzlaff, les habrían convencido de "sacrificar" a Horner para conseguir el rumbo del equipo de F1, que en el último año ha perdido a elementos clave en su estructura, como Adrian Newey (Aston Martin), Johathan Wheatley (Sauber) o Rob Marshall (McLaren), entre otros.

"EN LA FÓRMULA 1, LOS CAMBIOS SON COMO EL FÚTBOL. SI LAS COSAS NO VAN BIEN, EL ENTRENADOR SE TIENE QUE IR", DIJO MARKO

EL CAFÉ DEL PADDOCK

Horner ya no '¿wanna be my lover?'

Se hace raro, muy raro, no ver a Christian Horner con su prefabricada amabilidad atendiendo a los medios en el hospitalidad de Red Bull, siempre cortés y educado. Han sido dos décadas en las que su presencia plastificada era casi tan identificable con el equipo de Milton Keynes como el logo de la silueta de los búfalos rojos sobre la luna.

El motivo de su ausencia, ya lo saben. Se lo han cargado, y en su lugar debutó Laurent Mekies, francés, joven, y con experiencia (Toro Rosso, Ferrari, FIA, Racing Bulls...) aunque sin el 'charme' del británico. Oficialmente no hay explicaciones sobre sucese. Flota en el aire el supuesto acoso sexual a alguien del equipo, los resultados deportivos de los últimos tiempos, la pérdida de confianza y el alejamiento con los propietarios de la empresa y el equipo patrocinado... Pero, sobre todo, la mala relación con el 'clan Verstappen' integrado por el cuatro veces campeón mundial (Max), su padre (Jos) y el temerario Helmut Marko, la némesis de Horner.

Siempre se ha dicho que del mismo modo que Red Bull ha sido una magnífica rampa de lanzamiento para muchos pilotos, también es conocido que actúa como una trituradora de carreras deportivas. Y el último ejemplo de la famosa insaciable voracidad de esta especie de Saturno capaz de zamparse a sus propios hijos lo tenemos en la forma que se han fulminado a Christian, el cepillador cepillado.

Pese a tener a quien es probablemente el mejor piloto de la parrilla actual, el ambiente en el equipo azulón no es el mejor. Se han ido Adrian Newey (Aston Martin), Johathan Wheatley (Sauber) o Rob Marshall (McLaren), entre otros. Y ahora, la salida extemporánea de Horner aparece en pleno temporal de rumores sobre el futuro de Max Verstappen, la joya de la corona propiedad ahora de Chaleh Yoovidhya (51% de las acciones

de Red Bull) y de Mark, el hijo del fundador de la marca energética, Dietrich Mateschitz.

Horner ya no '¿wanna be my lover?' El tailandés ya no podía proteger por más tiempo a Horner y ante la posibilidad de que Max execute alguna de las cláusulas de rescisión que parece que tiene en su contrato ordenó al máximo ejecutivo de la empresa de bebidas, Oliver Mintzlaff, que entregara el cadáver de Horner al grupo holandés. Si Verstappen acaba yéndose de Red Bull no será por dinero, sino porque quiere volver a tener un coche competitivo que no le obligue a ir con el gancho en la garganta como lo pasa ahora con el RB21. Pero, ¿para ir a Mercedes? ¿Con ese coche que pesa a llevar el mismo motor que los McLaren no puede con ellos este año? ¿O para ir a Ferrari si finalmente Hamilton cuelga el casco a final de año como insinúan algunos medios británicos, decepcionado por la aventura con los de Maranello?

La cabeza de Horner ha sido entregada en bandeja como la de San Juan Bautista. Y ahora que la Salomé holandesa ha visto cómo su padrastro Herodes premiaba su danza de cuatro títulos mundiales puede que no se mueva de aquí. O que acceda a ese año sábatico que apuntan algunos, aunque me cuesta ver a Max sin competir, aunque sea en SIM-Races o con el Ferrari GT3 que de vez en cuando pasea a su 'alter ego', Franz Hermann.

Quien podría ir a Ferrari es Horner para sustituir a Fred Vasseur, incapaz de emular lo que logró Jean Todt. Ofertas no le faltarán. Algunas tan arrisgadas como asir el timón de Alpine, una nave tripulada ahora por el corsario Briatore que podría ir a pie sin el apoyo de Renault. Aunque me cuesta ver a Horner negociando los motores Mercedes para los de Enstone con su 'querido' Todt Wolff, la única persona del paddock con quien el flemático Spice-boy ha perdido los papeles en todos estos años. Que sepamos, claro, y con permiso de 'De Telegraaf', el verdadero boletín oficial de Red Bull.



JOSEP LLUÍS MERLOS

NUEVO FORMENTOR HÍBRIDO

CUPRA

Consumo medio combinado con gama CUPRA Formentor de 0,4 a 9,2 l/100 km. Emisiones ponderadas de CO₂ de 9 a 209 g/km. *Valores WLTP. Imagen acabado CUPRA Formentor con opciones.